



LUGAR DE MUJER

Corrientes 2817 Piso 5º "B" Tel. 87-8081
1193 - Buenos Aires - Argentina

A60

Publicación Nº 3

Nombre del Archivo	01	APDHAR	
Nº de Acceso	02		
Ubicación Física	03		

EL FEMINISMO EN ESPAÑA (años 70/84)

EL INSTITUTO DE LA MUJER

por: ISABEL ROMERO

feminista española y funcionaria del Instituto de la Mujer (Ministerio de Cultura), España.

Charla realizada en LUGAR DE MUJER el 13 de marzo de 1984.

Isabel Romero

El feminismo en España toma configuración como movimiento en el año 75, en un congreso que hubo en Madrid; que son las primeras jornadas que existieron sobre el tema feminista en España.

Hasta entonces, desde el 70 más o menos (quizás todo el proceso surge desde el 68, un poco por imitación de Francia) todos los modelos nuevos de cambio de sociedad, de nuevos planteamientos que da teóricamente el marxismo, comienzan a plantearse en España, un poco por influencia extranjera.

Entonces hay muchos grupos; grupos pequeños casi siempre. Y luego de las mujeres por profesiones: Juristas, Amas de Casa, Madres Solteras, (que luchaban por la igualdad de sus hijos).

Es decir, una serie de colectivos que tenían, más que nada, la especificidad de su profesión.

Y grupos pequeñitos -sobre todo Madrid y Barcelona, que son los focos más importantes- que en el 75 se reúnen en torno a un proyecto común y es intentar definir qué es un movimiento feminista, qué reivindicaciones plantean. Se realizan las primeras jornadas de Madrid.

Acaba de morir Franco y casi toda la gente que participaba en esas jornadas era gente que había estado implicada en movimientos como el comunista, el socialista, es decir, en grupos políticos.

Entonces, desde el principio, se plantea una discusión (que imagino es una discusión en casi todos los países): ¿se admite la doble militancia o no se admite? ¿entra en contradicción una mujer que milita en un partido o no entra?

Estas son las discusiones que se tuvieron en cuenta en las jornadas de Madrid; aparte de definir un poco las líneas generales de los grupos feministas, donde se llegaron a reivindicaciones comunes, como por ejemplo: la anticoncepción, el divorcio, etc.

Se planteó esta doble elección:

Doble militancia

para unos grupos se planteaba que en un momento en que estaba formándose una posible democracia, la mujer debía participar tanto en grupos políticos como en sindicatos y a la vez podía participar en grupos feministas.

Feminismo independiente

que lo que planteaba es que si te metes en un partido político vas a apoyar siempre las actividades del partido, pero nunca vas a sacar nada para la mujer, porque son temas no considerados.

Entonces, al final de estas jornadas hay como dos grandes corrientes: Las partidarias de la doble militancia y las partidarias de un feminismo independiente.

Esta época, del 75 al 79 que hay un Congreso importante en Granada, es la época en que se desarrolla, sobre todo, el movimiento feminista en España.

Da lugar a que se abran montones de librerías, bares de mujeres; hay seminarios de estudio sobre la mujer; hay congresos, hay actividades de análisis del patriarcado, es un momento de mucho auge de los grupos feministas.

En el 77 son las primeras elecciones democráticas en España y en este momento una serie de mujeres del movimiento feminista se plantean que para conseguir ciertas reivindicaciones, la única posibilidad es empezar a hablar con los partidos que se presentan a elecciones e introducir una serie de demandas para la mujer, como era el tema del divorcio, el tema de la anticoncepción, el tema del aborto.

Entonces, una serie de mujeres plantea a los grupos parlamentarios, (en España son parlamentarios los que aceptan la Constitución y se presentan a elecciones y extraparlamentarios los que no saquen representantes en el Parlamento).

Estas mujeres comienzan a hablar con los políticos. Las propias mujeres de los partidos comienzan a plantear ciertas peticiones desde el grupo de mujeres y se introducen algunas posibilidades de transformación.

Se concede el divorcio después de que gane un gobierno de Unidad Centro Democrático (U.C.D.).

Se introduce la despenalización de los anticonceptivos en el 78, pero no se consigue nada del aborto y no se consigue nada de que el Estado cree centros de planificación familiar.

¿ Cuando decís que se despenaliza la anticoncepción, qué penalidad tenía ?

Pues que no podías ir a comprar anticonceptivos, estaban prohibidos. Solamente con una receta, o un médico privado. Es decir, tenías que ir a médicos amigos, pero no se podía hacer propaganda de anticonceptivos.

Ahora hay un control médico más que un control contra la ley.

Antes divulgabas anticonceptivos...; un ginecólogo ponía "Atiendo anticoncepción" podían meterlo en la cárcel tranquilamente.

Bueno, por supuesto que los partidos políticos nunca se pelean por el tema de la mujer, lo dejan siempre aparcado.

Y el caso es que durante esta época hay estas tres modificaciones y luego también se considera igual a los hijos de madre soltera que a los habidos en matrimonio. Son las cuatro modificaciones importantes.

Siguen los grupos feministas organizándose, discutiendo, tratando estas alternativas, y hay un momento muy importante es el juicio de Bilbao. A una serie de mujeres que habían abortado hacía dos o tres años. Todas ellas de un índice económico bajísimo. Todas ellas casi siempre con marido en paro, cuatro hijos, edad cuarenta años.

Hay un juicio tremendo en donde se las acusa de haber abortado. Se les da una pena enorme. Esto origina que todos los grupos feministas se unan y se hace una campaña a nivel nacional que se llama LA AUTOINCULPACION.

Se hace una lista de 2000 firmas diciendo: Yo también he abortado, en colaboración con montones de gente que ahora son ministros.

En aquel momento gente del grupo socialista, gente del partido comunista, incluso artistas, intelectuales y demás, hicieron grandes proclamas que se publicaron en los periódicos.

Ante esta presión social y un movimiento muy fuerte que hubo en Bilbao, los jueces -que eran bastante progresistas, los de ese juicio en concreto- consideran que estas mujeres tenían una causa económica-social que las había obligado a abortar y se las absuelve.

Se las juzga juntas porque generalmente frente a denuncias se va al lugar y como hay fichas, juntan a unas cuantas y van unidas al proceso.

Los partidos políticos, a raíz de este movimiento de mujeres, empiezan a crear, dentro de los partidos, un área específica para la mujer.

El Partido Comunista creó el M.D.M. (Movimiento Democrático de la Mujer) y al principio se planteaban lo siguiente:

ellas decían que lo fundamental en el P.C. era conseguir la democracia para todos y que por lo tanto la labor de la mujer tenía que ser encaminada, fundamentalmente, a incorporar a la mujer a la lucha por la democracia.

No se planteaba que la mujer tenía una especificidad muy concreta, sino que demandaba por ejemplo, que el semáforo estuviera bien, que las verduras no fueran tan caras, que el colegio no sé qué, es decir labores típicamente femeninas, sin plantearse ninguna reivindicación feminista.

Este grupo M.D.M. estuvo dos o tres años y al final se hizo mucho más feminista, lo que obligó a que se disolviera.

El Partido Socialista también crea un grupo de mujeres a raíz de un Congreso que tiene que se llama: MUJER Y SOCIALISMO, también con la idea de que los temas de mujeres se recogieran allí.

Es decir que fue muy normal que en los partidos políticos se crearan sectores para mujeres que planteaban una serie de temas como la anticoncepción, el aborto, el trabajo de las mujeres, la educación, etc, etc.

Los sindicatos actualmente también han creado una secretaría. Comisiones Obreras, que es un sindicato del P.C. y U.C.T. que es del Partido Socialista Obrero Español. (PSOE) han creado corresponsalías de mujeres, que son lugares en los sindicatos donde el tema de la mujer es analizado especialmente.

Sobre todo el tema del trabajo, que es el que más tratan ellos.

Es decir que el feminismo aunque no tuviera una presión social muy directa, sí originó que la información recibiera estas ideas, que

los partidos políticos reflexionaran y que crearan sectores específicos para plantearse el tema de la mujer, al igual que los sindicatos.

Esto en los partidos de izquierda, los de derecha también tenían sus organizaciones de mujeres, pero eran horribles.

Digamos que no se planteaban nada, sino que eran para que las mujeres estuvieran juntas, tomaran el té, hicieran punto y macramé y cosas de estas.

Bueno, el caso es que el movimiento feminista, que tuvo mucho rechazo por muchísima gente, que los partidos políticos lo miraban mal, etc., y que si bien no logró una cohesión muy fuerte, sí logró una presión social muy importante, que hizo que todo el mundo tuviera en cuenta la presencia y la comunicación de estas mujeres.

No todo lo que se hubiera querido, pero sí una presión social importante.

Todo este movimiento, en el año 79, vuelve a organizarse un Segundo Congreso a nivel nacional y es el Congreso de Granada.

A Granada acuden mujeres de toda España y ahí es donde se definen las dos grandes corrientes del feminismo español:

El feminismo socialista, que plantea que solamente dentro del socialismo puede la reivindicación feminista tener lugar, pero que siempre hace falta que exista un feminismo, para que los problemas que el socialismo no se plantea lleguen a plantearse a través de las mujeres, específicamente.

Feminismo radical, que plantea ruptura absoluta con la política y que el feminismo es algo más que un conocimiento de sí misma; una reflexión sobre una forma de ser diferente y que cualquier actividad con grupos políticos va a hacer que se rebajen los planteamientos feministas y que no hay que tener ningún tipo de contacto con los partidos políticos.

Entonces se escinde el movimiento entre la gente que plantea que hay que introducir reformas, que hay que hablar con los parlamentarios, que hay que actuar en política, para conseguir una serie de reivindicaciones que todavía no estaban conseguidas.

Y otro sector que se plantea que no se puede, en absoluto, ni tiene por qué, conectarse el feminismo con el poder político.

Entonces comienzan a crearse pequeños grupos que se parecen un poco a lo que hay aquí, de talleres y demás; grupos pequeños de estudio, de autoconocimiento, de discusión, digamos que se dispersa bastante el movimiento feminista.

Desde el 79 hasta el 83 es un momento en que no hay ninguna plataforma política reivindicativa dentro del movimiento, sino que se disuelve todo el mundo.

Se queda, más o menos, cada grupito siguiendo sus actividades y solamente frente a acciones muy concretas -como pueda ser una campaña

por aborto- se reúnen todas las mujeres, crean la campaña, pero luego se disuelven.

No existe desde el 79 ningún planteamiento que recoja la serie de medidas que las mujeres piden para transformar la sociedad.

Esto es un problema, porque en España ha habido un cambio recientemente y es que pasamos de un gobierno de centro-derecha a un gobierno denominado socialista. Y era quizá el momento oportuno de haber tenido una serie de reivindicaciones muy fuertes para que el partido socialista las hubiera recogido, pero no había una organización feminista fuerte que presionara sobre ellos.

Entonces llega el socialismo al poder y se consiguen las siguientes cosas:

En el año 78 se creó una sub-dirección de la mujer. Dentro del Ministerio de Cultura hay una especie de Dirección General de la Juventud, y dentro de eso se crea, subordinada a la juventud, el tema de la mujer.

Esta sub-dirección de la mujer hizo unas jornadas intentando conectarse con el feminismo, pero eran muy de derecha así que no pudieron llevar adelante ningún tipo de actividad..

Esta sub-dirección sigue funcionando, pero no hace ningún tipo de transformación real de las cosas.

Ahora, cuando llega el PSOE al poder, plantea frente a la sub-dirección antigua, crear un Instituto de la Mujer; elevarlo a la categoría de Dirección General y no hacerlo depender de Juventud y crear un organismo para contemplar el tema de la mujer.

En España el tema del aborto se plantea, no "legalización del aborto", sino "despenalización del aborto".

Es decir que no estaría penalizado el aborto en tres casos:

- 1) Violación
- 2) Malformación del feto
- 3) Salud de la madre.

La anticoncepción se asume que va a ser pagada por la seguridad social y se compromete el gobierno, en un plazo de una serie de años, a cubrir las necesidades del país.

Es un poco el avance más importante que ha habido para el tema de la mujer.

Esto está en proyecto. Ya ha habido una partida de dinero para empezar a tratar la anticoncepción dentro de la seguridad social, pero el problema es que no hay un poder político suficiente.

Hay unas encuestas donde se ve cómo la mujer ha participado políticamente de una forma tremenda en los últimos años, y que los votos de las mujeres se volcaron a la izquierda (el 50%). Es decir, que la mujer no vota a la derecha en España.

Decía que ha participado mucho más en la política y sin embargo el número de escaños conseguidos es el mismo que hace diez años.

Es decir que a la mujer la siguen colocando a lo último de la lista a pesar de que está militando todo el día. Hay muy pocas mujeres en altos cargos en España, alrededor de un 5% entre senadoras, concejales, etc., etc. Eso es culpa de las mujeres? NO, hay estructuras ideológicas que hacen que la mujer tenga que hacer otras cosas, que la consideran de 2ª categoría, que la pongan a pegar carteles, a labores secundarias y que la política la hacen los hombres y ella cuida a los niños, en fin!

Mientras las mujeres no tengan poder político siempre el tema de la mujer será rezagado.

- El tema guarderías, cómo está?

El tema guarderías lo ha asumido el Ministerio de Educación, entonces se ha hecho un planteamiento de no llamárselas guarderías sino escuelas infantiles, planteándose que la guardería era una especie de aparcamiento de niños y que había que crear una estructura que... No creo que hagan enormes cantidades de guarderías hasta que las mujeres no protesten.

El tema de la transformación es un poco el tema esencial de Quién va a cambiar la sociedad? ¿Desde dónde hay que cambiarla? ¿Quién va a hacer que realmente el tema de la guardería, el tema de la anticoncepción, el tema del aborto, el tema del divorcio, se lleve a cabo si en el gobierno son todos hombres?

Si te has metido en un partido y tomas el tema de la mujer nunca subes muy arriba. Si eres ingeniero electrónico a lo mejor te colocan en Energía Nuclear, pero si te dedicas al tema de la anticoncepción o de la planificación familiar, pues es una cosa de 2ª categoría. Entonces es un tema muy complicado cómo accede la mujer al poder. En este Congreso de Granada sale un llamado Partido Radical, que lo lleva Lidia Falcón, que plantea que la mujer es una clase. Que su relación con el mundo es de clase social y que la única solución es hacer un partido político y tomar el poder.

El problema de Lidia Falcón es que tiene muy pocos seguidores, pues muy pocas mujeres están dispuestas a hacerse un partido político solamente ellas.

La mujer es bastante tradicional en España. No tiene mucha conciencia ideológica.

Y bueno, tiene muy poquita gente, pero es un planteamiento muy radical de: "aquí tomamos el poder o nada".

Entonces es un problema muy complicado realmente, el de la mujer, si participar de la política y de qué forma para que no se la utilice después; asociarse en grupos feministas, que tendrán fuerza de presión social sí, pero con eso no van a conseguir nada. Que es una polémica que aquí también existe y que creo es general en todos los países.

Un poco la experiencia de España que yo he vivido desde los años 70.

ha sido la siguiente y es que no ha habido unas plataformas reivindicativas comunes, es decir no se han reunido todos los grupos para decir queremos esto, esto y esto. Sino que a lo mejor se reúnen para un tema, se disuelven al día siguiente, no siguen organizándose. Entonces no hay una presión social.

En España en este momento, grupos feministas, debe haber como 100 y cada uno, pues son quince amigas, vecinas; pero no tienen una influencia social, están como muy disueltos.

Y los que han quedado de los años anteriores han sido que las personas que estaban en Partidos políticos han seguido su normalización y que, de paso, se ocupan del tema de la mujer.

Las que estaban ligadas a una profesión que tenía que ver con el tema de la mujer, como eran las abogadas, ginecólogas, etc., sí han seguido funcionando, porque su propia profesión las implicaba en el tema.

Pero los grupos feministas que estaban organizados en sí mismos, se han quedado como muy reiterativos y han seguido hablando todo el día de lo mismo, no han avanzado de la cosa esa de: "qué es el feminismo". Entonces no se ha ido adecuando, no ha ido presionando, no ha ido analizando la sociedad para ver qué cosas se querían realmente; y se ha ido disolviendo.

Yo creo que por falta de organización.

El feminismo, yo que participé desde el principio en los grupos radicales, siempre nos planteamos que la organización era cosa de hombres y de partidos políticos, que queríamos hacer otra cosa, y no encontramos la forma.

Evidentemente cuando la mujer se introduce en política nunca se introduce como un hombre, en el sentido en que no quiere adoptar los modelos masculinos.

Ella sabe lo que es autoritarismo, competencia, entonces no quiere ese tipo de organización; vamos a coger otra, sin organización y el problema está en que como todo está organizado -menos nosotras- nos comieron el pastel.

No encontramos la forma y los grupos de discusión, los grupos de planteamientos, la pasan muy bien, descubren muchas cosas y todas muy interesantes, pero luego llega el momento de sacar una ley y allí nadie está empujando para que la saquen.

Entonces es un problema que supongo que hay que plantearse, una nueva forma de hacer política. Una nueva forma de ver cómo se llevan estos temas para que tengan influencia y te aprueben una ley mejor; estudien el tema de la mujer en el trabajo, se den medidas positivas para hacer que la mujer siga avanzando.

¿Cómo y desde dónde presionas?

Yo creo que es un tema que estamos todas sin saber muy bien desde dónde; y la experiencia en España ha sido esa, se ha ido disolviendo casi todo.

- ¿Y la difusión, se puede hacer a través de la T.V. y eso? ¿Hay libertad?

Libertad sí, pero hay que pagar el programa y la T.V. es carísima. Antes había un acuerdo entre instituciones y la T.V., porque había una subvención del Estado a la T.V., pero ahora no la hay.

Entonces antes te descontaban para pasar una serie de anuncios sobre derechos de la mujer, pero ya no. (el 50%)

Lo de los medios es un tema muy complicado. Al principio la gente apoyó. Nosotras hicimos una campaña de malos tratos, que era intentando que empezaran a denunciar las violencias contra las mujeres, sobre todo dentro de la familia.

Supongo que el tema en Argentina también existe, no?

Que hay mujeres apaleadas, golpeadas, y demás. Y entonces, viendo que era un tema ya sangrante, hicimos, desde el Instituto, una campaña en colaboración con el Ministerio del Interior -que es la policía, pero había que hacerlo así- para que cuando una mujer fuera a denunciar a la comisaría que su marido la había golpeado, que no la mandaran a su casa diciendo: "es un problema familiar"; "ud. no se preocupe" "mañana se lo arregla".

Entonces hicimos una campaña, bastante fuerte, en que se distribuyeron por toda España 900.000 folletos explicando los derechos de una mujer cuáles son; la obligación de la policía a recoger su denuncia y hablando de la dignidad de la mujer.

Es decir, que la mujer cuando denuncia esto no debe sentirse mal, sino que quien tiene que sentirse mal es el marido.

Este tipo de actividades ha tenido mucha colaboración de la prensa. Ha salido en todas partes. La T.V. la ha sacado. Es decir que cuando un tema interesa, es porque el morbo de las apaleadas le encantó a todo el mundo.

Con este tema nos planteamos: Esa mujer puede ir a denunciar, pero si después no tiene a dónde ir, pues vuelve con su marido. Encima de denunciarlo, pues vuelve a pegarla.

Entonces la idea es, primero que la sociedad plante este tema.

Hay un programa sobre las casas para mujeres apaleadas en Inglaterra y yo lo estaba viendo en mi casa, con mi padre. Y él no hacía más que decir:

"Pues eso es mentira, eso no pasa aquí, es mentira."

Y entonces, de repente, en el televisor dijeron:

"Hay mucha gente de la burguesía que no quiere ver este problema."

Y mi padre se quedó con la cuchara detenida, porque pensó: "madre mía, soy yo quien no quiere verlo."

Entonces esto hace que la gente empiece a entender que el problema existe. Y además hay todo un mito, que se piensa que las mujeres golpeadas son siempre de bajo nivel social y no es cierto.

Hay gente profesional, mujeres de arquitectos y demás profesiones, que asumen (lo he hablado con abogadas que están estudiando separaciones) que el marido le dice algo que le sienta mal, pues una bofetada.

Y que siempre espera una mujer, cuando le contesta mal al marido, que

le dé una bofetada.

Y, claro, es más fuerte que tú y tú hablas y tu defensa es la palabra y para el otro la defensa es la mano.

Y eso está tan internalizado en las mujeres, que en los centros que tenemos de información, la gente viene a preguntarnos si había el derecho del marido de pegar a su mujer por estar casados.

¿Cómo rompes eso?

Primero sacas el tema a la luz. Ha habido 11.000 denuncias en tres meses. Y la gente empieza a ver que eso existe, que no es un problema inventado por las feministas, sino que es un tema esencial.

Vas a programas de radio, hablas del tema, te metes con los golpes de los hombres, con el machismo, etc., etc.

Acto seguido convocamos una reunión de comunidades autónomas, que son como aquí las provincias, con representantes, y dijimos miren ustedes hay este problema, qué van a hacer con esto?

"Hombre, no sabemos." Y tal y tal.

Empezamos a presionar un poco desde el Instituto para que se creen, por un lado, casas de acogida, igual que existen en otros países.

Pues que se empiecen a crear y que los gobiernos y los ayuntamientos se den cuenta que es un problema prioritario, que hace falta.

Entonces se crean casas.

Una casa tampoco es esencial, porque si la mujer va allí con tres niños y no tiene trabajo.

El problema es muy largo.

En algunos sitios que están más avanzados se empieza a plantear: pues esta mujer tendrá que hacer un reciclaje profesional para encontrar trabajo; prioridad en mujeres golpeadas que están separadas, para encontrar trabajo, para la educación de sus hijos.

Son programas muy amplios, pero hay que empezar por algún lado.

Primero empezas denunciándolo, sensibilizando a la opinión pública, haciendo casas, luego haciendo planes de trabajo, el tema es muy largo, pero hay que ir haciéndolo.

En Madrid tuvimos una reunión con la comunidad autónoma, de allí parecía que una casa iba a salir.

Fijaos que en España pasa como aquí, ha subido un gobierno socialista, joven y demás, después de cuarenta años y todos los funcionarios eran de antiguo régimen. Allá todos hacen oposición para entrar a la administración. Y sólo se ha cambiado la parte de arriba.

Digamos que los altos cargos son jóvenes y más avanzados de ideas, pero los de abajo son los de antes, y no puedes matarlos. Y están allí. Y están en los hospitales, son los ginecólogos, son los médicos que están atendiendo, o los policías. Y claro, eso hay que reeducarlo y quién lo reeduca?

> - Vos que estás en el feminismo desde hace más de diez años, notás algún cambio de actitud en la sociedad en general y en particular en los hombres?

Bueno, en realidad los grupos feministas son muy pequeños y el domi-

nio de la sociedad es el masculino y para colmo las feministas éramos como locas.

Cuando yo iba a la radio, por ejemplo, cuando me nombraron en este cargo en el Instituto, me decían: "Qué opinas de las feministas?"

-Yo soy feminista.

-"Ya, pero si son todas lesbianas, son todas holgazanas, son todas horrosas."

Es decir que la opinión es absolutamente en contra de lo que planteamos las feministas.

Y ha habido toda una corriente, que incluso la propia izquierda muchas veces apoyó, de llamar loca, lesbiana, no sé qué, a todas las mujeres feministas.

El feminismo muchas veces cabrea. Piensan que vas a castrar a los hombres; no sé qué vas a hacerles, pero tienen cierto temor.

Pero por otro lado creo que a través de veinte años ha habido montones de acciones, negaciones de las mujeres a que un señor les meta mano sin más, montones de cosas que van cambiando muy, muy despacito.

En una clase social media o superior intelectual, no se atreven a decir muchas fachadas, porque les da vergüenza. No lo tienen en claro, pero por si acaso, no se atreven a decir barbaridades.

En la clase social más baja sigues oyendo barbaridades por todas partes. Es decir, no ha habido una penetración del feminismo.

Quizá porque fue un grupo muy distanciado, más intelectual, más de clase un poco formada.

Pero ha habido el cambio normal que puede haber en un país que se ha modernizado. La mujer se introduce en el mundo del trabajo, donde ya está de compañera de un señor, no solamente para que pueda aceptarse con ella. Ese cambio se ve un poco, pero no excesivamente.

El Instituto depende del Ministerio de Cultura, pero porque ya estaba allí el tema de la mujer, como el de juventud, somos los marginados. La juventud es marginada, la mujer es marginada. Y caímos en Cultura porque ya estábamos.

Hubo discusiones. Que sí a presidencia de gobierno, que sí a cultura. El ministro de Cultura conocía a mi jefa y dijo: pues que vale, que con ella.

Fue cosa de amiguetes, porque el tema de mujer y cultura pues, tampoco tiene que ver.

Entonces se discutió si Servicios Sociales o Cultura.

Servicios Sociales tenía el problema de que tampoco a la mujer se la puede meter solamente en cosas marginales, pues son programas mucho más amplios.

El Instituto tiene un presupuesto -que no puede ser muy alto, pero que es cinco veces más fuerte que el que había anteriormente- para el tema de la mujer.

Las funciones que tiene el Instituto son las siguientes:

Toda la documentación, todos los estudios, todos los escritos sobre

el tema de la mujer, intentar tener un buen centro de información. Y fomentar estudios. Por ejemplo: en España, a lo mejor, no hay estudios sobre las condiciones de las mujeres en el trabajo; porque na die se ha puesto a pensar que las mujeres tienen condiciones específicas; sino que son encuestas globales.

El paro nunca dicen: "paro mujer" o "paro hombre", es el paro.

No estaba cuestionada, desde dentro de la administración, el tema de la mujer y nuestra obligación es fomentar que se cuestione y que entre ellos y nosotros saquemos un poco los datos esenciales para ver cómo está el tema de la mujer.

Entonces, por un lado tener información y estudios; por otro lado in formar al Gobierno de cualquier proyecto de ley que discrimine a la mujer.

Entonces los proyectos pasan por nuestras manos y decimos: esto discrimina, esto discrimina, etc., etc., etc..

Esto no se hace porque realmente las leyes en España no son discrimi natorias, es la práctica social la que es discriminatoria.

Entonces las leyes pueden estar muy bien, pero como no se practican o no las conocen...

Por eso es un tema complicado el de las leyes.

También tenemos una serie de actividades que son para fomentar los gru pos de mujeres.

En España, en todos estos años, había una sociedad civil totalmente dispersa. Sin unidad. No había asociaciones fuertes. Y nosotros quere mos, por un programa de apoyo, subvencionar programas junto a mujeres. Intentar fomentar el asociacionismo femenino que está luchando contra la discriminación de la mujer.

En España había muchas asociaciones de esas que les contaba antes, de reunirse mujeres amas de casa y hablar de la comida, de los alimentos, de cómo es este punto, cómo arreglar el hogar en Navidad, y queremos un poco, romper eso e introducir los temas: Cuáles son los derechos de la mujer, qué es la anticoncepción, explicar esos métodos, cultura de las mujeres, enseñar a las mujeres.

Es decir, introducir a la mujer más en la vida cultural que encerrarla en las labores domésticas.

Luego tenemos contacto con todos los gobiernos autónomos.

Nada más empezar hicimos una reunión con todas las personas que estu vieran relacionadas con el tema de la mujer, a través de la gente de Educación, de Sanidad, de Trabajo, de las diferentes comunidades autó nomas.

Les pedimos información sobre el tema de la mujer y llamaban uterro rizados: "¿Qué es lo que pedís?" "¿Cuántas madres solteras hay aquí? Yo esto no lo puedo dar. Y apaleadas? ¿Y yo cómo sé eso?"

Es decir, que preguntábamos cosas que tenían la obligación -como Ayun tamiento, como Salud- de tener esos datos, pero no se habían preocu pado en su vida.

Eso, de qué sirve?

- 1) Para asustarlos.
- 2) Para que lo busquen.
- 3) Para actuar sobre ello.

Es decir, que es un problema muy a largo plazo y muy difícil.

Otra de nuestras competencias es que recibimos todas las denuncias sobre discriminación que existen.

Si a una mujer la discriminan en el trabajo presenta la denuncia con nosotras y le damos vehículo hacia Justicia.

Y también existe un órgano rector. Quien rige el Instituto es el Ministro, a la cabeza, que no creo que venga nunca. Y después la directora del Instituto, y luego un representante de cada Ministerio donde el tema de la mujer tenga algún sentido; Vivienda, Educación, Justicia, Sanidad, y allí se va a trazar un poco, la política del Instituto.

Quizá lo más importante sea no encerrar a la mujer solamente en un sector servicio, o en un sector marginal, sino intentar que toda la política administrativa de un país tenga en cuenta este tema.

Y eso nos parece, políticamente, lo más importante. Que en Trabajo cuente el tema de la mujer, en Educación cuente el tema de la mujer, el sexismo, la coeducación; en Sanidad cuente el tema de la mujer, la anticoncepción, explicación de la maternidad; en fin, todas las campañas que nunca se han hecho.

Y que el tema de la mujer no aparezca concentrado en el Instituto, marginado del resto de la política, sino que aparezca como influyendo en el resto de los Ministerios, para que se transforme allí y se introduzca.

-¿ Los textos escolares, por ejemplo, se pueden modificar?

Eso sí. Lo que no cueste dinero puede pasar, lo que cueste dinero ya es más complicado.

Los textos de educación ya están en revisión, lo está haciendo un centro institucional, sobre lo que existe en ellos que discrimine a la mujer.

O sea que la madre esté cocinando, el padre leyendo el periódico, que la niña tropiece y se caiga y lllore y el niño esté estudiando; estas cosas que aparecen. Que parece que no se notan, pero que se notan. Esto está en estudio.

De tal forma que queramos introducir una persona del Instituto para que cualquier texto que no se adecue a la programación -un texto discriminatorio- que se rechace.

La coeducación es otro punto importante en la enseñanza. Se va a hacer, me imagino, en los centros estatales, pero en los privados va a ser muy difícil. Allí la enseñanza está subvencionada, algunos privados.

dos totalmente y otros en parte, por el Estado. Y entonces, los centros que son estatales sí van a hacer la coeducación, pero en los privados va a haber muchos más problemas.

Digamos que podemos ir presionando poco a poco y nos escuchan cuando quieren, ese es el problema.

Nuestra presión frente a todo un gobierno.

Somos 36 personas, de ellas 5 feministas entradas ahora y se heredan 30 de antiguo régimen, que son los que hacen los papeles, la administración y demás.

-¿Y qué opinan las que estaban delante?

Pues nada, no se atreven a opinar, están un poco asustadas.

Antes todo era muy rígido, no? Entonces, por ejemplo mi cargo, antes era importante, entonces llegaba la gente muy bien vestida y como muy señora y todo eso, no?

A mí me miran un poco asombrados.

Y todos los bedeles nos miran, estas chicas que andan por ahí, con minifalda y eso, más informales, no?

Un poco extrañados están, pero como los nombramientos dependen de la directora, no dicen ni mu. Pero claro, los funcionarios antiguos están allí y no los puedes echar a la calle. No existe el despido de funcionarios, pues no son funcionarios a dedo sino de oposición.

Entonces trabajar así es muy complicado.

Somos 5 nada más, luego entrarán más gentes, calculamos unas 15 más.

Otra cosa que no les expliqué es, que para intentar quedarnos no solamente en Madrid como una cosa centralista, tenemos unos centros de información para la mujer. Ahora solamente hay 3 y queremos ampliarlos a 10 por año, para que se extienda el tema mujer.

Estos centros de información consisten en que hay una abogada, una asistente social y una funcionaria para atender los temas de mujer. Pensiones, seguridad social, anticoncepción; me pasa tal cosa con el vecino de arriba:

Una información primera jurídica y asistencial a las mujeres, de tal forma que la mujer sepa a dónde recurrir siempre y sepa a dónde poder ir después.

Ese es uno de los problemas más fuertes que encontramos, que así como un hombre sabe cómo moverse, las mujeres normalmente, como no tienen dinero propio, no saben muy bien qué les va a decir un abogado, van con miedo y pensamos que así pueden recurrir a un sitio que está específicamente destinado a ellas y que de allí las derivarán a los sitios que tengan que ir.

Entonces nosotras creceremos mucho en infraestructura de personal, porque cada centro de información de la mujer tendrá personal del Instituto.

Intentamos que estos centros no sólo informen a las mujeres, sino

que haya una salita para que los grupos de mujeres que se organicen puedan reunirse allí, acudir allí, dar una charla. En fin, que sea como un foco de la mujer en toda España.

La abogada y la asistente social son contratadas.

Este es un plan de ir creciendo cada año hasta cubrir todo el territorio, y a partir de ello pretendemos informar de varios puntos a las mujeres, incluyendo aborto, si se puede o no, y dónde hacerlo.

En casi todos los países europeos a raíz del decenio de la mujer, se plantearon que el tema tenía que ser tratado políticamente, que no valía solamente un sitio aislado. Entonces se planteó que existieran como comisiones interdepartamentales o interministeriales, adjuntas a Presidencia de Gobierno, para que informaran allí del tema de la mujer.

Yo creo que ha sido mezcla de casi todos los modelos de los distintos países que se ha hecho en España el Instituto, no ha sido una invención nuestra.

El informe que hicieron para que se creara el Instituto, hablaba de que ya existían en casi todos los países de Europa.

En España a mucha gente tampoco le gusta que estemos las feministas metidas, nos miran un poco como: bueno, a ver qué van a hacer éstas, no?

Antes había algunos folletos sobre el matrimonio, los hijos.

Era Sub-dirección de la Mujer dentro de Juventud, pero yo que estaba en el feminismo no me enteré de que existía, excepto una vez que convocó a unas Jornadas y fuimos todas a boicotearlas, porque no eran feministas.

Lo que sí hizo de importante fueron unas sketches publicitarios donde cambiaban el papel del hombre a la mujer. Salía un hombre que estaba lavando una camisa con su amigo, diciendo si una era más blanca que la otra. Tan ridículo, que claro, el impacto que te producía era muy fuerte.

La verdad que fue lo mejor que hizo. Lo hizo en un momento en que había un descuento muy fuerte para las instituciones; cosa que ahora no hay.

-¿Cómo se enteró la gente de la existencia de esos Centros de Información?

Bueno, hay un cartelito. Hasta ahora nadie lo sabía, estaban escondidos, por cada centro hemos hecho campañas de información en radio, folletos y que la gente se enteró y vaya allí a pedir información. Ahora empiezan un poco a conocerse, antes atendían 500 consultas al año y te daban información sobre vivienda, sobre plantas, asociaciones de cosas extrañas. Es decir que no cumplían una función de información para la mujer directamente. Además estaba todo paralizado, los archivos no funcionaban, era un desastre.

No tenía un matiz feminista. Por ejemplo anticoncepción, no se infor

maba jamás.

-¿Cuando los grupos feministas conseguían reunirse, por alguna reivindicación específica, qué apoyo tenían de las mujeres españolas que no estaban agrupadas o asociadas a grupos feministas?

Yo recuerdo la primera manifestación que se ha hecho, que era: Por trabajo igual, salario igual. Con ese lema, no? La primera manifestación de mujeres, me parece que era la época de Franco todavía. Íbamos por la calle más importante de Madrid, nos pegó la policía. Eran señoras de estas gordas, de negro vestidas, y además era muy divertido, yo estaba al lado de una y la policía me pegaba a mí, le pegaba a ella y la señora le decía: "Pero si puedo ser su madre, no me toque, no sé qué."

Las señoras, allá las llamamos Amas de Casa, no en sentido peyorativo, sino que es un poco lo que representan.

En aquella época sí se unía todo el mundo, digamos que por lemas muy amplios. En cambio las últimas que ha habido, quitando una del aborto que era bastante fuerte, fueron muy minoritarias.

Digamos que se ha ido el feminismo haciendo mucho más radical, mucho más al margen, y no tiene tan amplio eco popular.

Un poco en España pasa lo que en Argentina, pero en más años, en vez de siete, cuarenta y quizá menos violento.

Muy violento al principio, pero poco a poco fue apaciguándose la violencia de los militares.

Lo que creo que ha pasado es que mientras toda la izquierda estaba en la oposición había como un fervor especial para cambiar las cosas, y estaba muy mitificado el poder acceder al poder.

Hablábamos mucho más del deseo que teníamos de cambiar las cosas, que desde la transformación real, que es un horror.

Es decir que transformar desde adentro las cosas es de upa, no?

Entonces casi todos estábamos en la oposición y todos nos calentábamos mucho. La democracia, las mujeres, todos protestábamos, salíamos a la calle, nos manifestábamos todo el día.

Había como un fervor popular, porque era difícil pensar que íbamos a estar allá arriba en el gobierno.

Cuando ganó el Partido Socialista el poder, pues las cosas empezaron a cambiar.

Al principio todos estábamos muy contentos. Pero yo, por ejemplo, que había estado en la oposición toda mi vida, me ví de pronto en la administración. Trabajando con esa gente, con unos señores horribles, tenía que discutir con ellos impuestos. Una administración lentísima, pesada, burocrática, que nada tenía que ver con lo que yo pensaba, pero había que hacerlo, para que salieran cosas buenas.

Y ése es un proceso que te va enfriando.

Cuando llegas al poder crees que puedes hacer las cosas, pues no puedes hacerlas, porque hay montones de historias por medio, montones de convenios anteriores.

Crees que tu voluntad va a cambiarlo, pero es un aparato enorme. Un aparato burocrático, estatal, pesado, aburrido, ya no es aquello de esto se hace en un diantre. Y entonces se ha ido enfriando. La gente de la oposición ha ido metiéndose dentro del gobierno y ha ido pensando, pues no hay quién cambie esto, que es muy lento el cambio, que no es tan maravilloso como pensábamos. Y todo esto ha ido haciendo que toda la izquierda se ha ido desmovilizando. Y hoy no convocas a casi nadie, excepto a la derecha. La derecha, que está en la oposición, entonces se manifiesta contra toda. Cada vez que hay un proyecto de ley, cualquier cosa, contra el aborto ha sido espantoso. Contra la ley de reforma a la enseñanza media, ha sido espantoso. Miles y miles de personas, convocan a muchísima gente. En cambio la izquierda, como está en el poder teóricamente, pues tiene que apoyar al gobierno, aunque no esté muy de acuerdo. Como pasa aquí, pues tienes que apoyar porque es peor lo otro. Imagino que el proceso es muy similar al de aquí.

-¿Se te produce alguna contradicción entre las propuestas feministas y la democracia; la práctica social democrática tal como se da en este momento en España, o hay un efecto como de "lavado" de las propuestas feministas?

Y por otro lado, si se te ocurre alguna forma de práctica que revierta la práctica de las agrupaciones feministas sobre las agrupaciones partidistas?

¿Si se crea una práctica nueva que pueda incidir en la concepción de la democracia?

Mira, por ejemplo nuestro caso, el Instituto. Somos feministas las que hemos entrado en la última bandada, yo he defendido siempre -y sigo haciéndolo- la legalización del aborto y que lo pague la acción social. Porque es una hipocresía social espantosa: las mujeres que abortan son las de la clase social inferior.

Yo creo en el derecho de la mujer a su libre maternidad, que el cuerpo es suyo. En fin, tengo una serie de principios, que aceptar la ley de despenalización me parece escaso, pero sé que estando allí hay muchos más problemas que tratar.

El trabajo, sistema social de las mujeres, servicio doméstico, reciclaje de mujeres, la coeducación, la sexualidad en la escuela.

En fin, hay miles y miles de cosas que vamos a hacer.

Con lo del aborto vamos a esperar un poquito. Estamos dentro del gobierno, que te crea una contradicción como feminista, tienes que hacer muchas cosas que hay que hacerlas también, entonces, esa contradicción vas como puedas solventándola.

Eso en cuanto a las contradicciones de las mujeres feministas que estamos dentro del gobierno en este momento.

- ¿Ustedes obtuvieron la despenalización del aborto?

Sí, lo que pasa es que la oposición de la derecha presentó una enmienda por "anticonstitucionalidad", porque todo español tiene derecho a la vida.

Entonces la discusión de si es un español o es un feto. En fin, eso es un horror.

Nosotros planteamos información sexual y que nadie es pro-abortenda, que abortar es un horror pero es un mal menor.

Pero el P.C. en la discusión que hubo en el debate, quería introducir la cláusula: "por condiciones económico-sociales", y el P.Socialista no lo aceptó.

Y sería mucho más lógico que la hubiera aceptado, pero el P.S. es del poder y tiene que juntarse a la Iglesia, a los hogares tradicionales, al ejército, en fin, que es un lío, estar en el poder es un follo.

Entonces nosotras, desde el Instituto, aunque seamos feministas, qué nos planteamos?

1) Hay cosas que tenemos que hacer y el aborto no es lo único; que sería la diferencia más importante respecto a un feminismo realmente considerado.

2) Tenemos que hacer montones de trabajos, interesa que estemos allí para poder llevar a cabo una serie de políticas muy importantes para el tema de la mujer.

3) No somos dirigentes del movimiento feminista, vamos a apoyarle con subvenciones. A no pretender dirigir nosotras ese movimiento, sino potenciarlo para que ellas sigan haciendo eso.

Digamos que las tareas sean paralelas, o como se quiera llamar.

Aunque no estemos de acuerdo en todo, hacer lo que podamos desde dentro de la administración y luego apoyar a los grupos mediante subvenciones, para que esos grupos sigan reivindicando sus cosas y sigan planteando estos temas fuera de la administración.

Es un tema peliagudo, eh?

-¿Tienen oposición de los grupos feministas los que participan del poder? ¿Qué implicación ideológica tiene la participación en el poder o la renuncia a la participación en el poder? ¿Hay diferencias entre varones y mujeres?

Vamos a ver varias cosas, España es un país sin ninguna tradición democrática. Desde el siglo XVIII que hay un intento de reforma ilustrada, no se pudo hacer, entonces son tres siglos donde el Estado es uno y los demás son la oposición, siempre, porque no había forma de transformar el país, un país muy conflictivo y muy complicado.

Entonces, esa tradición de que el Estado es mi enemigo, de que van a fastidiarme siempre, de que nunca van a resolver mis problemas, sigue existiendo. Entonces cualquier persona que se convierte en opo-

sición crea un desbarajuste horroroso.

Primero porque la administración no ha cambiado. No se plantea cambiarla porque hay problemas prioritarios: el ejército, los militares, en fin, se trata de una transformación dentro del sistema -no es una revolución- no ha habido ruptura democrática.

Una sabe que está dentro de ese tinglado a la vez que sabe que debe hacer ciertas cosas, entonces estamos como sobre un hilo.

Lo que se nota en el Instituto es que hay un trato distinto que entre los otros sectores. Lo comenta toda la gente. Pasan por la puerta, charlan con todo el mundo, es decir que se ha roto el formalismo dentro de lo nuestro.

Salimos a la calle, vamos a dar charlas, a hablar con la gente, sin importar el cargo que se tenga.

Se han roto ciertas cosas del mundo formalista de los hombres, pero mucho más que eso, dentro de donde estamos, pues... difícil lo veo.

Lo que nos planteamos nosotras es, si ahora tenemos la oportunidad de tener un presupuesto, subvencionar a grupos, crear campañas de información, sacar folletos con nuestras ideas, ¿podemos renunciar a ello?

¿Son contradicciones las cosas, eh?

Y lo de la política, los hombres y las mujeres... A mí es que los hombres me parecen (con perdón del señor que está allí) ridículos cuando están en el poder. Y aquí, no sé qué pasará. (RISAS)

Los hombres cuando asumen un papel de poder se vuelven muy tontos, entonces te dicen unas cosas que no las entiendes para nada. Yo, en eso sí, noto una diferencia abismal. Abismal. Pues, estás con gente hablando de cosas normales y les dan una importancia enorme, hablan de una forma rarísima; gente como de mi edad -no es gente de antiguo régimen- entonces es el asombro de: "¿a estos chicos qué les pasa?"

Pero en cuanto a la práctica, lo que puedo notar es que en nuestro Instituto ninguna persona es autoritaria con la gente, ninguna es despreciativa con la gente, ninguna intenta hablar desde la palabra del poder ni muchísimo menos. Hay un trato totalmente distinto. Pero mucho más que eso no podría decir.

Otra cosa es que nos preocupa enormemente lo que estamos hablando.

Es decir que de pronto para un varón que se dedica a otros temas, es un tema como ajeno; en cambio es lo nuestro: somos mujeres con nuestros problemas. Es lo nuestro, es nuestra vida y estamos ahí peleando horas y horas para conseguir algo. Porque cuando tú ves una mujer que viene, que no tiene a dónde ir, que le han pegado, pues no te puedes quedar indiferente.

A lo mejor frente al paro que son diez millones de personas, lo pones en una ficha y haces un tanto por ciento; pero en lo nuestro yo sí noto que nos duele, que en ese sentido... Bueno, pero eso no es un valor ni positivo ni negativo, es una actitud distinta, no?

Toda esa idea que teníamos las mujeres, de que no había que organizarse (yo las tuve durante muchos años), de que nuestra forma de ser

era distinta, que teníamos que ejercer el poder de otra manera. Cuando estás metida dentro del poder -el poder nuestro es una ridiculez, pero bueno- si tú no eres autoritaria, no te hace caso ni un señor.

Cuando yo llegué -yo venía de la enseñanza, era profesora- me senté, cogí un teléfono para preguntarle una cosa a un señor y le dije: subo a verte y me das la nota.

Entonces subí a verle y me dió la nota. Cuando me senté me dijeron: ese señor, qué era?

Era menos que yo. En la administración hay escalas. Horrible, no?

Entonces al ser menos que yo, yo me daba cuenta que no le hablaba con autoridad y no me hacía caso. A la vez siguiente le llamé, le senté delante de mí y le hice que me hiciera caso.

Si no, no te hacen ningún caso, primero porque el tema tuyo es un tema que no les importa lo bastante, porque estamos en Cultura y allí los temas son el teatro, el cine, la música. Entonces tienes que ir un poco dura, para imponerte a unos señores cuyos esquemas son otros y que son las personas que, a lo mejor, tienen que concederte algo y que si te ven vacilante, no te hacen ningún caso.

Y este es un tema fastidioso, porque no quieres ejercer ninguna autoridad y como no la ejerzas, no te hacen un papel ni en quince días y si te pones dura, te lo sacan al momento.

O sea que meterse desde el feminismo en una historia de estas... yo he adelgazado varios kilos.

-¿En qué casos concretos se despenalizó el aborto?

Violación, causa de enfermedad o salud de la madre que pueda correr algún peligro y malformación del feto.

Sólo en esos tres casos, nada más.

- En la vinculación que tienen con los grupos feministas, ¿pueden tener ayuda, como para que se movilicen en apoyo de las cosas que ustedes piden?

Si el movimiento feminista estuviera organizado y tuviera demandas muy claras no habría problemas, es decir, nosotras desde aquí, podemos hacer esto, esto y esto, y vosotras os pasamos esto y hacéis esto y esto. Pero hay una desconfianza muy grande. Yo tengo una persona muy conocida en el movimiento de mujeres y cuando entré ahí, de repente, era la nada.

Se cree que puedes hacer lo que quieras y no es cierto (ojalá!), ése es el tema del disgusto nuestro.

Ya lo sabíamos, al meterte allí sabes que vas a ser condenada por la mitad de la población (otra mitad te va a condenar por otras causas), y bueno, hay que asumirlo.

Lo que pasa ahora, es que el aborto, que era un tema que al principio sería decisión de mujeres, o de grupos con una vinculación con muje-

rás, se ha convertido en tema político. El P.C., que en el '72 no hablaba del aborto, (y decían que a dónde ibas, loca feminista)... pero ahora es un tema de oposición al Partido Socialista.

Entonces el aborto, más que tema de feministas -que también lo es- se convierte en tema político, para oponerse al gobierno. Quiere decir que las mujeres seguimos siempre manipuladas por lo que es la política, si no habría acuerdos posibles: nosotras no publicamos este libro, publicadlo vosotras; esta información que tenemos utilizadla vosotras... Pienso que se va a conseguir, cuando vean que no hay mala fe y nos vayan conociendo.

Que estás metida en una historia que es muy complicada y que asumes riesgos porque crees en cosas más allá y crees que tienes que hacer esos primeros caminos. Cuando eso se empieza a entender, supongo dentro de unos años, habrá más colaboración.

De todas formas hay mucha gente muy dispuesta a colaborar, pero la gente muy radical no está muy de acuerdo.

-¿Hay un Partido Feminista en este momento, en España?

Sí, hay uno, pero con muy pocas militantes. Hay uno, el de Lidia Falcón, que propugna que la mujer es una clase social. El Partido Radical. Y plantea la toma del poder por las mujeres, presentarse a elecciones como feministas y tener a mujeres que puedan representar el tema en el Parlamento.

El problema es que no tiene peso y eso es lo horrible, no?

Cómo será el tema de organizarse las mujeres para conseguir las cosas, que no está solucionado todavía.

Era lo que discutía con otra gente; ¿desde dónde las mujeres pueden organizarse para tener presión política de verdad?

Porque si nunca se llega a la cúspide del poder, estamos siempre apartadas en un sitio pequeñito, con muy poco presupuesto, sin ninguna influencia política, nunca podremos resolver los problemas.

Entonces, cuál tiene que ser el mecanismo para que las mujeres puedan realmente, decidir?

Porque participando políticamente, en las listas siempre las colocan al final.

Yo lo comentaba con otra gente y decían que no había una teoría, así como hubo una teoría del marxismo que explicaba un poco la transformación de la sociedad. Detrás de las mujeres no hay una teoría bien fundamentada desde donde la mujer va a plantear este tipo de cosas.

Desde el servicio doméstico, desde el ama de casa, desde qué?

Yo creo que es el tema de debate de hoy en día, que no hay una teoría que te permita aglutinarte.

El tema de la mujer ya se plantea distinto frente a la política:

No organización, para no caer en lo que han hecho los hombres;

no autoridad, para no caer en lo que han hecho los hombres;

no a no sé qué, para no caer en.

Desde otro punto distinto, una cosa mucho más personal, más cotidiana, más de incidencia del mundo de lo privado.

Hay una cosa importante que me gustaría que quede clara y es que yo, como feminista dentro de la administración, sé las trabas que tengo y no creo que el feminismo sea yo, en este momento; que está en otro sitio y que desde donde estoy voy a intentar que esa administración cumpla cosas que tiene la obligación de cumplir.

-¿Siguen existiendo los cientos de grupos de mujeres que se formaron después de la muerte de Franco?

Nosotras estuvimos verificando fichas de montones de grupos y la mitad no existían ya. Existieron, eh?

Ahora existen asambleas de mujeres, que son grupos independientes feministas, en varios sitios.

Existen comisiones para aborto, en varios sitios.

Luego existen toda una tira de mujeres separadas, mujeres juristas, mujeres no sé qué.

Existe una coordinadora estatal adonde acuden las asambleas de mujeres.

Grupos, como tú dices, deben existir como grupos de estudio, a lo mejor de cinco personas o diez.

Existen colectivos en educación, en sexualidad, grupos de lesbianas, pero son grupos que los sumas todos y es el movimiento feminista, pero no hay ninguno que tenga una identidad mayor que los demás.

Y por ejemplo, anticoncepción que es uno de los problemas que hizo que muchas profesionales siguieran siendo feministas, porque como no había lugares donde se hiciera, muchas mujeres colaboraban gratuitamente, con el Ayuntamiento, para llevar el tema de la anticoncepción, de la sexualidad, etc.

Hay muchos grupos ahora en torno a los ayuntamientos, en torno a los centros de salud de las mujeres. Son grupos que aparecen y hacen una actividad, pero que no tienen una identidad fuerte.

Yo creo que es importante plantearse esta diferencia entre qué significa una administración y un estado -en España netamente- democrático y socialista. (Bueno, socialista entre comillas porque esto es muy complicado también y habría que discutir mucho) Qué significa trabajar allí y qué significa desde ahí intentar potenciar a todo lo que se haga desde las mujeres?

Es decir, no intentar decir nosotras somos las feministas, porque no es cierto, no podríamos serlo nunca, por dónde estamos pilladas.

Yo tengo montones de pautas por detrás que tengo que aceptar para poder moverme allí y que no me gustan nada.

Entonces creo que sí, que lo otro va por otro lado. Que toda la búsqueda de las feministas, toda la búsqueda de montones de temas, tiene que seguir por otro lado.

Lo que no sé muy bien es cómo tiene que hacer el feminismo para llegar a controlar al Estado. O es incompatible?

O será siempre un grupo marginal de presión?

Eso no tengo ni idea.

O será un grupo que presione a la sociedad civil y vaya modificando pautas de conducta y otra gente vaya haciendo planteamientos de que haya sanidad para las mujeres, mejores condiciones laborales, que todo eso unido va a fomentar un cambio, no sé.

Pero creo que el feminismo, por la esencia que tiene, metido adentro del gobierno sería otra cosa.

Es el tema que yo me planteé muchas veces personalmente, que no sé qué tendrá que hacer el feminismo, para realmente transformar la sociedad.

Quizá tenga que hacer eso, favoreciéndose en regímenes menos autoritarios y más democráticos, en el sentido más literal del término, ir organizándose.

Que el Estado subvencione al grupo pelvis, al grupo noséqué y vayan generando la transformación desde otro sitio, mucho más marginal, mucho más libre y menos metido en la administración. Que por supuesto, si en la administración se va a hacer la anticoncepción, eso va a favorecer a que la mujer cambie desde otro sitio; pero si lo otro no existe, no vale para nada ninguna de las dos cosas.

Pienso que tendría que ser que un régimen no autoritario, democrático, favorezca la creación de grupos más marginales, más al margen del poder, que vayan transformando la sociedad desde otro sitio y cada uno como lo vea.

Manejarse con un sentido democrático muy amplio. Es decir, saber que si unas feministas quieren armar la bronca más grande del siglo, saber que tienen razón y no meterse con ellas aunque estén en contra de lo que tú tienes que defender desde el gobierno.

Entender que el feminismo es lo más avanzado, en este momento, en el tema de la mujer. NO hay vuelta de hoja, díganos de ideología.

Permitir que todo el mundo haga, desde su sitio, algo para que avance la sociedad, para que se vayan distribuyendo las cosas. Me parece que sería lo único acertado.

Que a mí no me riñeran por tener que estar ahí metida, con papeles horribles y que es aburridísimo; ni yo meterme con la otra, que a lo mejor hizo una cosa muy radical y me pone nerviosa, porque me acusa de más reaccionaria.

Tratar un poco de comprender que estamos en sitios muy diferentes y que el tema de la mujer hay que tratarlo desde sitios muy diferentes. Que si solamente se hicieran desde la administración las reformas y no hubiera apoyo social, de conciencia, de búsqueda, no sirve para nada.

Podrás hacer leyes, podrás hacer folletos y sigue todo igual.

En cambio un grupo, que diga al ama de casa: oiga usted que la pega su señor, oiga usted qué hace trabajando así, oiga usted que en su cama no le pasa no sé qué. Eso a lo mejor tiene mucha más importan-

cía en diez personas. Y lo otro allá. Y bueno, que transformar a la sociedad es muy, muy difícil.

- A nivel masivo, hay algún cambio apreciable en la conciencia de las mujeres?

No hay ningún cambio apreciable. Hay cambios, pero no apreciables. Yo soy bastante pesimista de todas formas, pero cuando hablo de apreciable es de la mitad de la población española y digo no; pero hay muchas transformaciones, por supuesto.

Aunque en España no es tan fácil que las mujeres trabajen, es mucho más fácil en la Argentina. A mí, aquí, me ha chocado que todas tienen hijos y trabajan, acá, allá, arriba, abajo. Y yo digo: si yo que no tengo hijos y no paro de trabajar, pero trabajo en un solo sitio... cuando veo gente con dos o tres hijos, que trabajan en varios sitios... Aquí es más fácil tener servicio doméstico, pero de todas formas se compagina mejor trabajo y maternidad y es más normal que una mujer trabaje.

En España es normal en las clases media alta y media, luego la clase obrera, trabajando en condiciones infrahumanas, trabajando y llegando a la casa, asumiendo toda la casa; horrible, no?

Allí muchos hombres todavía dicen: mi mujer no trabaja!

Mi hermano, que tiene treinta y cuatro años, ha discutido conmigo, hace un año, que si él se casaba su mujer que trabajara en cosas bonitas; que pintara, pero que el dinero estaba él para traerlo.

O sea que él es mi generación y esa mentalidad existe todavía.

Que la mujer es para tener niños, estar en casa.

Muchas mujeres estudian, pero luego largan la carrera cuando se casan, es decir que no está introducido como entre vosotras el tema del trabajo de la mujer.

Había un programa en T.V. donde un hombre decía que la mujer era el arte, la pintura, que que trabajara, por Dios que no!

Fueron tres mujeres profesionales y se pelearon entre todos, fue aquello un desastre, pero al final las mujeres dijeron: no nos echaremos atrás.

Yo creo que las mujeres que ya han accedido al trabajo, a la independencia económica, no hay quien las mande para atrás. Digamos que los avances que las mujeres han conseguido, no hay quien se los quite. Que te digan que tienes que ir a misa, que tienes que ir a tu casa porque tu marido no sé qué, ya no lo traga nadie que ha salido de su casa.

Para el 8 de marzo hicimos, en colaboración con el Ayuntamiento, una campaña que se llamaba: Viva las niñas.

Se les dijo a los chavales que dibujaran con ese lema cosas. Yo fui a ver los cuadros que habían hecho. Una chavala había hecho una casa, una mujer así como enloquecida, con el pelo alborotado, saliendo corriendo al trabajo y ponía: "La vida de mi mamá".

Y era una chica de siete años.

Es que las mujeres andan enloquecidas. Andamos enloquecidas. Por lo que veo aquí, digo Madre mía!

Hay un enloquecimiento porque quieres cumplir en todas partes y además, cumplir bien.

El otro día el Ministro de Sanidad dijo una cosa preciosa y además cierta, dijo que cuando una mujer llega a un sitio antes ha de pelear se mucho más que todos los hombres, que tiene que demostrar que es superior a todos los hombres porque si no, no entra.

Y claro que es un esfuerzo eso, más la maternidad, más estar guapa; de agotamiento, no?

También hay que cambiar la actitud de la sociedad frente a los trabajos que la mujer realiza. No para que la mujer los realice, sino para que toda la sociedad los aprecie.

Mucha gente se sienta ante el plato y se lo come y detrás ha habido 4 horas de trabajo. Yo mataría a ese hombre, creo que no podría soportarlo. Por eso, quizá, me separé de mi marido, no tuve hijos; por que podría matarlo, eh? Estar trabajando 4 horas, ir a la compra, traerlo, y se lo come en 10 minutos sin decir nada, bueno, es que me parece espantoso.

- Ese es el problema de la mujer, porque tú dices que tuviste que separarte, entonces una tiene que renunciar, a veces, a tener familia.

Claro, en mi caso fue así porque en España los hombres son de aupa. En casa consideran que es denigrante hacer algo.

Comentaban el otro día, en un programa de radio, que Elizabeth Taylor tenía que hacer una cura, de esas de reposo, de alcohólica y la mandaron a un sitio de esos que van los artistas, de lo mejor que hay, para reciclarse la vida y esos rollos.

Textualmente decía: aparte de no fumar, no tomar alcohol, para que tomara conciencia de su ser, de su miseria, les hacen hacer un trabajo denigrante -dos puntos: barrer el suelo y fregar los platos. (risas) Y esta es una concepción que tiene toda la sociedad de lo que hace una mujer. Y las mujeres profesionales piensan eso de su criada. Que para eso que hacen!

Y este es un tema, no que las mujeres asumieran que es maravilloso ser ama de casa, que es un rollazo, sino que toda la sociedad se viera obligada a participar en estas labores y se reivindicara que es maravilloso poder hacer un soufflé o un pollo, pero todo el mundo y que lo apreciaran.

Supongo que eso es una transformación que viene paralela y por otro lado distinto, no?

Nosotras queríamos, en el sistema de enseñanza, hacer unas series con carteles y pegatinas, de cambio de actitudes, poniendo a las mujeres trabajando. Un poco para cambiar la mentalidad de los niños.

Supongo que toda la sociedad tiene que ir hacia allí, a lograr esa

"calidad de vida", que no se tienen.

Me contaba una socióloga que trabaja con nosotras, que hizo una encuesta sobre las actitudes de las jóvenes acerca del trabajo doméstico, y que la gente de hasta 22 años pasa (ni caso) del trabajo doméstico. No quiere limpiar la casa, no quiere lavar la ropa, no quiere planchar, no quiere ir a comprar, y así.

Y qué pasa? Que el hombre no quiere, la mujer ya no quiere, se juntan los dos y la casa es una porquería. Como la mujer tiende a liberarse de esa carga y el hombre no la quiere coger... Y entonces, qué sucede? Que la calidad de vida baja automáticamente, porque no hay quien asuma una labor que no está valorada por la sociedad y así se llega a un tipo de vida horroroso, de comer un bocadillo y salir corriendo, todo sucio, porque nadie quiere hacer ese tipo de trabajo.

Y ése es un tema que me parece que tendría que reflexionarse desde algún sitio y empezar a cambiar, porque si no vamos todos al caos de una vida espantosa.

En algunos Ayuntamientos se empezaron a hacer cosas, pero pequeñitas. Se pensó que los comedores de las escuelas sirvieran para que comiera más gente que los niños, que las madres ayudaran -a lo mejor los padres (que no ayudan nunca, pero en fin)- que a través de esto se pudiera un poco, socializar este tipo de servicios. Y en algún lugar se ha hecho.

Yo estuve hablando con un alcalde y le planteaba por qué no intentar hacer lavanderías y me decía que era imposible. Claro, esta es una sociedad de consumo y los valores que imperan son que yo tenga mi lavadora, en mi casa y lave mi ropa más blanca que la de la señora de enfrente. Y todo eso está avalado por todo un comercio, de un imperialismo espantoso, y tú con qué valor dices que no lave así, sino que lave abajo la ropa de toda la casa?

Tienes que hacer toda una infraestructura, invertir dinero y a lo mejor, resulta nulo.

Eso podría hacerse en experiencias piloto, pequeñitas y con gente joven, de otra mentalidad, porque romper la mentalidad de una mujer que piensa que ella es eficaz haciendo eso.

Es decir que son proyectos muy a largo plazo.

En Francia han hecho algo de eso, eh? Yo creo que en sociedades ricas es más fácil.

En España la gente que tiene un nivel intelectual alto "pasa" de tener una casa con una lavadora noséqué, de tener la mejor cocina del mundo, no le importa porque no es su valor, porque su valor es otro, es un valor más cultural, más de prescindir de montones de factores de consumo; mientras que la gente más humilde tiene mucho más comido el coco por diferenciarse socialmente por lo que posee.

Hay que revertir todo el tema del consumo dando otro valor a la vida.

En España es brutal, con la crisis económica que hay, vamos por la noche a cenar y la gente está comiendo maíz, porque es muy caro, porque no hay otra forma de invertir el dinero, entonces me como todo, devoro todo, porque no sé mañana qué va a pasar.

En lugar de invertirlo en discos, en cultura, en ver una película..., todo esto es un proceso que hay que afrontarlo desde muy arriba, ideológicamente.

- ¿Cuál es el papel de la mujer, de los grupos feministas, etc., respecto a la guerra nuclear, la radiactividad, los movimientos pacifistas?

Ha empezado un grupito pequeño, muy ligado a grupos ecologistas, a plantearse el feminismo dentro del pacifismo, pero no es fuerte en España todavía.

Hay grupos ecologistas, pero es más de hombres, de gente joven, pero no específicos de mujeres.

Hay grupos de mujeres por la paz, pero no con mucha fuerza.

No uneja mucho el tema del pacifismo con el feminismo.

Los grupos extraparlamentarios, que son movimientos comunistas, grupos jóvenes, esos hacen un movimiento frente al tema de las nucleares y de más, pero muy minoritarios.

Se hacen marchas que aglutinan mucha gente, pero luego se disuelve, no hay una actividad constante.

Ahora se creó una revista sobre el tema pacifismo, donde había dos artículos sobre el tema de mujer y feminismo, pero no es fuerte en España.

La política de la gente joven en España es muy "pasata", hacer actividad, movimientos, pero no es constante.

La mujer, en España, no se metió mucho. Al principio participó poco, luego se metió un poco más. El voto al PSOE fue mitad mujer mitad hombre. La mujer vota más a la izquierda en este momento, cosa que no era igual hace 5 años.

Participa en los partidos políticos, pero el machismo de la sociedad, porque no tiene presión política, porque a una mujer la dejan un poco rezagada, la colocan siempre -si es muy importante- al final de sus listas. Ellos no lo reconocen, dicen pero hay cinco mujeres en la lista, no salieron, pero...

De todo el gobierno sólo el 5% son mujeres.

En el Senado el 4%. En el Parlamento un 3%. Muy pocas mujeres.

Eso es por toda la sociedad, porque la mujer está discriminada.

- ¿Por qué no nos hablás de la Ley de Divorcio, recientemente aprobada y qué beneficio han tenido las mujeres?

Pues mira, el beneficio que han obtenido es que pueden divorciarse. (risas) El costo es de 60.000 pesetas, unos u\$s 400.=-, que no es muy caro, pero lo ideal hubiera sido que fuera gratuito.

Nosotras queremos hacer alguna posibilidad de que exista algún tipo de abogados especiales para estos casos.

Teníamos miedo las feministas, porque el divorcio es mejor que exista, pero sirve para separarte y luego casarte otra vez y yo estoy en contra de la institución.

Entonces, ¿qué pasaba? Que nuestro miedo era que al aprobarse el divorcio y no tener la mujer una cobertura legal, ni de trabajo, ni de nada, quedara desamparada. Porque se podía dar el caso de un señor casado con una señora de 60 años y que de repente viera una chica de 22 y dijera bye, bye, me voy con la otra.

Eso no ha sucedido, el número de divorcios no ha sido nada alto.

Toda la gente de la oposición decía: ahora viene el divorcio, ahora os divorciáis todos; porque allí la gente está muy loca, entonces el divorcio parece que era una obligación para todo el mundo.

Entonces hay un juicio donde se decide qué cantidad de dinero se le pasa para alimentos, para manutención de los hijos; falla el juez y la mujer tiene un papelito que le dice que su marido le va a pasar x pesetas por mes. Pero es que no se los pasa.

Entonces tenemos montones y montones de demandas de mujeres que el tribunal ha dicho hay obligación de pasar este dinero, y el señor, ¿qué hace?

Coge su coche y lo pone a nombre del hermano, el piso a nombre del otro y claro va al juez y le dice: yo no tengo dinero.

En Francia creo, que lo penalizan con cárcel y en España vamos a ver cómo se reforma el código penal para que eso no exista.

- Yo creo que habría que obligarlo a la tenencia de los hijos. La madre hasta los 3 ó 4 años y después el padre.

Yo creo que penalizar al padre con cárcel sería el mejor sistema.

- Que el Estado se responsabilice para...

El Estado no tiene mucho dinero. Claro, una piensa el Estado todopoderoso-papá y el estado-todopoderoso-papá, cada vez es menos porque no tiene, no es un Estado superpotente, sino más bien en quiebra. Entonces, claro, tendría que ser la labor del Estado, favorecer a los sectores marginales, pero eso se va parando. Esa versión del Estado que puede hacer todo..., entiendo que no va a resultar fácil con la crisis que hay.

Nosotros vamos a hacer unas Jornadas de la aplicación del derecho en la mujer, en marzo, justamente para estos temas. Estos y montones de otros donde los jueces ante un tema de mujer, no sé qué les pasa.

Entonces vamos a intentar sacar, con todas las profesionales interesadas en el tema, una serie de reivindicaciones y llevarlas a la Justicia y que se transforme el Código Penal.

- Suele pasar que la mujer no pelee por la cuota alimentaria de sus hijos, porque existe el fantasma de que si lo hace puede perder la tenencia. Yo creo que eso exige una acción reflexiva y crítica de las mujeres con respecto a la paternidad y a la esterotipia de los roles sexuales, de creer que realmente la crianza de los hijos es responsabilidad exclusiva de la madre, al igual que la educación

- y en ningún momento se tiene en cuenta la ausencia del padre, o la irresponsabilidad del padre, la falta de cuidados.
- Yo creo que debe hacerse algún tipo de movimiento que concientice a las mujeres en ese sentido. Existe el fantasma de la pérdida de la tenencia, cuando en realidad si vos a un padre le decís: bueno, sí, te doy la tenencia; todavía no ví uno que la agarrara gustoso.
- Si la comunidad jerarquizara esa labor, como una labor social, no se plantearía la irresponsabilidad virtual con respecto a los hijos. Podría pensarse en un comedor para los chicos del barrio, obligación de proporcionarles vestido, educación, cuidados.

Bueno, todo eso acompañado a que la mujer eligiera cuándo quiere tener hijos y qué hijos quiere tener. Porque estamos hablando de mujeres que a veces les caen los hijos, uno tras otro, sin querer.

También habría que re-analizar qué significa la maternidad, porque cuando tienes en la cabeza desde pequeña, que tu función y forma de creatividad es justamente la maternidad.

Yo recuerdo que mi generación, por ejemplo, que rechazaba el rol de su madre, es decir rechazaba una madre haciendo comida, haciendo los vestidos, rechazaba también la maternidad. Rechazabas arreglarte, vestirme más o menos bien, porque rechazabas todo un modelo que venía junto. Y no tenías libertad alguna para saber si yo quería o no, ser madre, porque como lo que quería era no ser como mi madre...

Y como dice Simone de Beauvoir; la mujer no nace, se hace.

Si nos han hecho siempre como han querido los otros hacernos. Hay que empezar a tomar conciencia de qué somos realmente.

Cuál es nuestro deseo. De dónde nace. Quiénes somos. Qué queremos.

Como estamos con todo tan aprendido, desprenderlo es un proceso brutal.

Para colmo no tienes modelo alguno, vas un poco como perdida, no? Y todo eso nos va a costar muchísimo.

Pero bueno, es una labor que estará en generaciones y generaciones.

